

CONTRASTES

Nuevas Miradas en la Educación Básica

Revista cuatrimestral UPN 097 CDMX Sur.



Año 1, núm. 1
Mayo - Agosto del 2022

Directorio

Rectora:

Rosa María Torres Hernández

Secretaria Académica:

María Guadalupe Oliver Téllez

Dirección de Difusión y extensión universitaria:

América María Teresa Brindis Pérez

Directora de Unidades

Maricruz Gúzman Chiñas

Directora de Unidad UPN 097 SUR:

María de Lourdes Salazar Silva

Coordinador Editorial:

Alejandro Villamar Bañuelos

Consejo Editorial

María de Lourdes Salazar Silva

Julio Cesar Lira González

Martín Antonio Medina Arteaga

Juan Manuel Sánchez

Alejandro Villamar Bañuelos

Diseño Editorial

Angel Yoel Chávez Castillo

Brenda Tamara Romero Juárez

Brenda Edith Vargas de Jesus

Dulce Carolina Solís Gimenez

Dulce Maria Garcia Vazquez

Evelin Sheccid Ramírez Calleja

Gabriela Vega Hipólito

Índice

- 3** *Editorial*
- 4** *El docente en el aula virtual*
Jesús Tenorio Flores
- 9** *Una experiencia urbana de acción colectiva solidaria en tiempos de pandemia*
María de Lourdes Salazar Silva
- 14** *Notas sobre una experiencia biográfico colectiva: En torno a la construcción del nuevo Decamerón*
**Napoleón Antonio Chavez Suarez y
María Elena Valadez Aguilar**
- 19** *Desigualdades sociales y exclusión en los procesos educativos emergentes por el covid. El caso de dos estudiantes de educación básica de la Ciudad de México.*
**Sergio Alberto Padilla Rivera y
José Juan Vargas Gonzalez.**
- 27** *Reflexión: sobre conceptualizar la violencia*
Julio Cesar Lira González

Editorial

Hace 22 años vio la luz nacer el siglo XXI, la humanidad venía experimentando un periodo de paz resultado de la caída del socialismo y el establecimiento generalizado de la posibilidad de un capitalismo con rostro humano. No obstante, la promesa de un mundo mejor y más justo se fue diluyendo. La globalización neoliberal no cumplió su cometido; por el contrario, al intensificar las relaciones de producción y reproducción del capital se profundizó y extendió la violencia, la pobreza, la desigualdad y aceleró los procesos de destrucción de la naturaleza; el principio absoluto de la acumulación por medio de la mercantilización de todo se impuso por primera vez a lo largo y ancho del planeta. El rostro actual de la degradación social se observa en las prácticas económicas, políticas y culturales; la crisis del sujeto y de las instituciones es distintivo de nuestros tiempos.

La educación entendida como institución ha perdido peso en los procesos de construcción del sujeto; la emergencia de nuevos actores sociales hace evidente la falta de representatividad de los agentes de socialización para satisfacer las necesidades materiales, intelectuales y espirituales de la población. La utopía centrada en la universidad como agente de transformación se derrumbó y ha sido sustituida por la distopía reproductora de una realidad que se dirige al caos.

Lo anterior nos obliga a impensar, es decir a colocarnos desde otro lugar que nos ofrezca una perspectiva de las cosas diferente. No existen caminos andados ni prometidos, la incertidumbre es nuestra guía; las únicas certezas que tenemos es que lo vivido puede ser mejor y que la educación es la piedra angular para lograrlo. Por ello es necesario generar espacios de reflexión que permitan construir la nueva utopía y sacudan la conciencia de las personas sujetas al discurso dominante erigido sobre lo inevitable; discurso que desarma la imaginación e impide pensar en la posibilidad de un sistema social diferente.

La revista **Contrastes. Nuevas miradas en la educación básica**, pretende convertirse en ese espacio de reflexión que contribuya en la creación de nuevos escenarios sociales a través de la educación.

EL DOCENTE EN EL AULA VIRTUAL.

Jesús Tenorio Flores

Asesor Académico de la UPN Unidad 097 Sur, CDMX

La pandemia sigue, no obstante se han relajado las medidas de aislamiento social por decisiones políticas y de salud pública (en ese orden), y es esta la característica que determina la cotidianidad, lo que en materia educativa significa que las escuelas han retomado las clases presenciales.

En este contexto de regreso a las aulas, la labor docente se ha visto fortalecida con el uso de las TIC, si bien la experiencia ganada fue a raíz de la premura por solucionar problemas concretos de comunicación entre docentes y alumnos, situaciones que se abordaron (en algunos casos) con aprendizajes rápidos y específicos en el uso de algunas plataformas digitales, el resultado de todo esto ha sido acelerar el uso de estas tecnologías, que a su vez transforman la educación en el siglo XXI.

En lo que corresponde a los docentes universitarios, particularmente de la Unidad 097 CDMX Sur de la UPN, desde donde asumo la autoría de esta reflexión; se han retomado las clases frente a grupo, con esa variante híbrida que va de lo presencial a la distancia, pero además, para algunos, se mantienen actividades de asesor y/o tutor en el espacio de aulas virtuales.

Sobre este tema va la reflexión de este artículo. El docente en el aula virtual.

La Universidad Pedagógica Nacional crea la UPN Virtual y lo hace como una acción de extensión universitaria, lo considera como un sitio de: "Extensión de la cultura universal, de la ciencia pedagógica y, sobre todo, del conocimiento generado por sus académicos e investigadores." (UPN Virtual, 2022). En ese espacio se ofertan Diplomados y Cursos en línea, y se anuncia que en un futuro contará con MOOC, por lo que, en ese contexto, mantiene una alianza con la plataforma de cursos en línea México X [1].

En una exploración rápida sobre el resultado de esa alianza, apenas encontramos una nota sobre tres cursos impartidos por la UPN en la plataforma de México X; estos son: Violencia en la escuela, Educación intercultural e Introducción a la Nueva Epistemología (UPN, 2016). Es posible que una búsqueda más exhaustiva arroje mejores resultados, lo cierto es que al momento de redactar este artículo en los cursos ofertados por esta plataforma no aparece alguno de nuestra universidad.

En lo que respecta a los cursos y diplomados, las diferentes políticas institucionales de la universidad los han dejado inhabilitados, aunque siguen anunciados en la página oficial de la UPN.

El sitio ofrece, además, licenciaturas en línea, las cuales se mantienen abiertas y disponibles, la oferta la componen cuatro licenciaturas: Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar (LEIYP), Licenciatura en Educación Primaria (LEP), Licenciatura en Educación Secundaria (LES) y Licenciatura en Educación Media Superior (LEMS), todas ellas Plan 2017.

Estas licenciaturas son la respuesta de la Universidad a una problemática compleja cuyo diagnóstico se elaboró desde el año 2013 que se apoya en información estadística del Censo de Escuelas, Maestros y Alumnos de Educación Básica y Especial, gestionado por el INEGI y la SEP. En dicho censo se contabilizaron gran número de docentes en servicio en educación básica y media superior que no tenían el grado de licenciatura o no contaban con formación en el campo de la pedagogía. Por lo que, en aquel año, se anunció que potencialmente se tendría 1 millón 679 mil 477 docentes como usuarios de las licenciaturas en línea. (UPN, 2017)

[1] México X es una plataforma de cursos masivos abiertos en línea (MOOC), de la Secretaría de Educación Pública; inició actividades en 2015 y en la actualidad cuenta con más de 2.6 millones de usuarios inscritos, además mantiene alianza con más de 70 instituciones públicas, privadas y gubernamentales. (México X, 2022)

No se cuenta con alguna estadística sobre los resultados de este programa que permita evaluar si la meta se ha alcanzado. Lo cierto es que la actual administración federal, a través de la Secretaría de Educación Pública, gestionó otra medida que hace frente al mismo problema; en enero de este año se publicó en el Diario Oficial de la Federación el Acuerdo número 01/01/22 por el que se expedirá título profesional a los egresados de las escuelas formadoras de docentes, (DOF, 2022) lo anterior porque se considera que:

...existen docentes que prestan sus servicios en escuelas del Sistema Educativo Nacional en los diferentes tipos, niveles y servicios educativos (educación preescolar, educación preescolar intercultural bilingüe, educación primaria, educación primaria intercultural bilingüe, educación secundaria, educación especial y educación física, educación media superior y superior), que no han completado los procedimientos necesarios para obtener su título profesional..." (DOF, 2022).

En el mismo documento se aclara que "se entenderá por escuelas formadoras de docentes, a las instituciones públicas y particulares que ofertan planes y programas de educación normal; y por estudios concluidos, cuando el egresado haya cubierto el total de los créditos del plan de estudios respectivo."

Si bien la problemática es similar, el análisis que lleva a las soluciones es notoriamente distinto; en la solución que ofrecen las licenciaturas Plan 2017 se aborda el tema de la profesionalización, en tanto que la solución de 2022 se enmarca en el aspecto laboral de los docentes. La política educativa es distinta en ambas estrategias.

Regresando a las licenciaturas en línea que ofrece la UPN Virtual, y en el contexto antes señalado, en el año 2017 se puso en marcha el Programa de Nivelación Profesional para Docentes en Servicio. Por ello se crearon las licenciaturas arriba mencionadas.

El perfil de ingreso, es el de docente en servicio de escuelas públicas o privadas, que cuente con estudios de Bachillerato;^[2] el propósito del diseño curricular de las licenciaturas es la formación del docente,^[3] presuponiendo la necesidad de que necesitan resignificar su práctica; el programa de estudios de las diferentes licenciaturas se compone de un catálogo de módulos (malla curricular) que permite la elección por parte del docente (estudiante), de elegir los campos formativos o módulos que desee cursar, dependiendo de sus necesidades formativas; la modalidad que se ofrece es virtual con duración de tres años y se encuentra organizada en cuatrimestres. (UPN, 2017; Gaceta UPN, 2020)

Las aulas virtuales tienen como base la plataforma Moodle que es un software que permite gestionar contenidos para el aprendizaje, con la característica de ser de código abierto y que, en palabras de su creador, se basa en el constructivismo (Moodle, 2022). Esta plataforma puede ser tan completa o compleja como las necesidades de los usuarios con el rol de administrador lo requieran y permitan.

Hasta aquí se ha identificado parte del contexto institucional que enmarca la práctica docente del asesor y/o tutor. Es importante aclarar que es el papel del asesor en el cual basaré la reflexión, pues a él corresponde mi práctica profesional en la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar (LEIYP) como docente de la Unidad 097 CDMX Sur, bajo el antecedente de que: "Podrán ser asesores en línea todos los académicos de las Unidades UPN." (Gaceta UPN, p.11)

La figura que se adquiere en el Aula Virtual es la de Asesor en Línea^[4], normativamente^[5] se tiene la responsabilidad de "orientar, interactuar, retroalimentar, dar seguimiento y evaluar a los estudiantes", se especifica que la función es "propiciar un ambiente de confianza y cordialidad" y "dar seguimiento diario al ingreso de los estudiantes a las aulas virtuales"; además de abrir en tiempo y forma los foros de discusión e "informar a los estudiantes sobre los resultados de las sesiones de trabajo presencial". (UPN 097, 2022)

[2] También pueden incorporarse quienes tengan la Licenciatura de Educación Normal (preescolar o primaria del plan anterior a 1984). (Gaceta UPN)

[3] El diseño curricular tiene como propósito "la formación centrada en la reflexión, el análisis y la transformación de la docencia a partir de la práctica y la resolución de problemas reales que enfrenta el docente como profesional de la educación." (Gaceta UPN, p.9)

[4] Ver Anexo. Funciones del asesor en línea.

[5] La normatividad aparece en el documento Lineamientos de Operación (Gaceta UPN, 2020), la cual es "producto de la participación de académicos de las distintas Unidades UPN en México, que han puesto en práctica el Plan de Estudios de alguna de las Licenciaturas de Nivelación, y han compartido sus experiencias relacionadas con aspectos que conforman el presente documento." (p.9)

El modelo pedagógico se articula bajo un diseño que, de manera casual o intencional, es ajeno a cualquier injerencia por parte de los docentes. El académico o docente universitario cuando adquiere el papel de Asesor no puede gestionar los aprendizajes, su intervención únicamente es correctiva.

El diseño de un Curso consiste en:

Título del Módulo.	
Presentación	Generalmente versa sobre la ubicación del módulo en el campo de conocimiento respectivo y la necesidad de resignificar la práctica docente.
Propósito	Sobre favorecer los procesos de aprendizaje a través de la creación de situaciones de aprendizaje.
Contenidos	Listado de los Bloques que componen el módulo.
Campo problemático y objeto de transformación	Es la reorientación de la competencia didáctica del docente para favorecer los procesos desarrollo y aprendizaje infantil en el ámbito correspondiente.
Duración	Horas y créditos.
Evaluación	Diagnóstica, formativa y sumativa.

El diseño de un Bloque es:

Título del Bloque	El tema
Presentación	
Propósito del bloque	Con énfasis en que es formativo.
Contenido	Es un listado de actividades.
Actividades	Corresponden a los aprendizajes esperados y la estrategia de generar un aprendizaje colaborativo.
Recapitulación	Un organizador gráfico de los aprendizajes esperados.
Actividad integradora	Pretende integrar los aprendizajes provocados en las otras actividades

Diseño de una actividad:

Título	Es el aprendizaje esperado
Instrucciones	Indicaciones (a veces confusas e incluso mal redactadas) para obtener un producto.
Materiales	Documentos en diversos formatos (PDF, video, vínculos a recursos, etcétera)

La actividad llamada Foro:

Título	Es un tema
Instrucciones	Reglas de participación e indicaciones para revisar los materiales
Preguntas guía	Determinan la colaboración encadenada
Materiales	Documentos en diversos formatos (PDF, video, vínculos a recursos, etcétera) que sustenten la participación.

Se destaca que la participación del docente es en la evaluación de todas las actividades, que al ser diagnóstica, formativa y sumativa, se convierte en una actividad permanente; por ello la exigencia de dar un seguimiento diario de los estudiantes en su acceso a las aulas virtuales. Pero ¿es esto posible? No, no es posible.

La respuesta incorpora algunas variables, entre ellas:

- Un calendario escolar de siete días continuos que el acceso a la plataforma permite; y

- la relación laboral de los académicos con la institución; recordemos que cualquier académico puede participar como asesor, puede ser de tiempo completo (40 horas), medio tiempo (20 horas) o de asignatura (en promedio 12 horas, como es mi caso). En ninguna de estas situaciones, bajo una relación regulada por un contrato laboral, es permitido el seguimiento diario del ingreso de los estudiantes a una plataforma digital.

¿Se puede exigir que así sea?, ¿qué el docente haga un seguimiento diario? Si se puede exigir, pues así es la normatividad interna, producto de la solución a necesidades detectadas por académicos de la misma universidad; pero no ocurre, no se da el seguimiento diario, **¿simulación?, ¿falta de compromiso?** No.

Bajo una perspectiva práctica tal pedimento es inviable. Esa exigencia es incompatible con la ciudadanía del siglo XXI, que ha alcanzado el ejercicio de múltiples derechos humanos, políticos y laborales.

En cambio, el mantener la exigencia de "seguimiento diario" si afecta a la institución, ya que fractura el proceso ideológico que construye la identidad, el sentido de pertenencia que se genera entre los individuos que la componen.

¿Por qué las reglas no cambian? Los mecanismos existen, pero mientras la propuesta o el modelo de enseñanza no falle, el sistema no cambiará, solo se autorregulará. **¿Cómo se autorregula este sistema?** Cambiando las piezas que no funcionan, es decir, sustituyendo docentes.

Son estas condiciones que me son útiles para argumentar que el docente es ya una pieza instrumental del sistema, se le requiere para una función específica y nada más para eso, su función es hacer el seguimiento de los cambios operados en el estudiante (docentes de otras instituciones), evaluarlos formativa y sumativa mente respecto a su probable resignificación del proceso de enseñanza aprendizaje que van a dirigir a sus alumnos(as). **¿Por qué probable?** Porque es inverificable un cambio en la práctica docente, salvo por lo que deje vislumbrar el indicador que representa el discurso, subjetivo en sí mismo, ya sea textual o gráfico.

¿Esta función instrumental del docente lo vuelve un ser apolítico? En términos llanos, la pregunta se reformula como: **¿es conveniente no protestar para no perder el empleo?**

La respuesta es No, el docente continuará con la costumbre que cada quien tenga de vivenciar su realidad, en cualquiera de los dos sentidos: político o apolítico. Pero Sí, si es posible que se pueda perder el empleo, aunque en la práctica esto no ocurre (espero), pues de ser este el motivo de un despido, se entra en una dinámica muy compleja, donde seguramente la institución perdería.

Una vez que se ha identificado el papel del docente en el sistema específico que representa el Aula virtual de la UPN, profundicemos en su función; **¿realmente es solo correctiva?** En términos del sistema así es; si las actividades entregadas por el alumno cumplen o no las rúbricas el docente es el encargado de valorarlo y redirigirlo a través de la retroalimentación, para finalmente asignar un criterio predeterminado al que le corresponde un valor, todo como un proceso automatizado en la plataforma. La escala va del 0 al 100, con su equivalente porcentual.

En este proceso ocurre que el docente aporta mucho más, por eso a su función instrumental se le asigna un rol, donde es un especialista el que lo cubre, y no precisamente a nivel técnico; como técnico ejecutaría las actividades sin esperar una variación cualitativa, solo sería cuantitativa... por cierto para allá apunta la evolución de los MOOC, con gestión de cursos a partir de variables cuantitativas, sin la intervención sincrónica o asincrónica de un docente.

A mi entender y para concluir, esa es la función instrumental del académico asignado a cumplir el rol de Asesor en el Aula Virtual, a través de las licenciaturas que pretenden reorientar la práctica de los docentes de Educación Básica en nuestro país; su función rebasa el rol técnico que permite la plataforma Moodle. Su función: también instrumental y también permitida por la TIC, es su riqueza ideológica a la vez que subjetiva, es su aportación cualitativa a la evaluación formativa.

A los cuestionamientos sobre si el docente involucrado debe aportar más, utilizando herramientas que permitan la comunicación sincrónica con los alumnos, la respuesta debe ser sí (con una base ética, no en una postura institucional e impositiva); porque la plataforma virtual, que también permite la comunicación sincrónica, es un medio en el proceso de enseñanza aprendizaje, no es el fin; sumado a esto, es pertinente recordar que el docente es un actor social o al menos necesita asumirse como tal.

Referencias.

Diario Oficial de la Federación. (2022). ACUERDO número 01/01/22 por el que se expedirá título profesional a los egresados de las escuelas formadoras de docentes. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5641139&fecha=21/01/2022#gsc.tab=0

Gaceta UPN. (2020) Programa de nivelación profesional para docentes en servicio. Licenciaturas en educación inicial y preescolar, primaria, secundaria y educación media. Lineamientos de operación. Gaceta UPN, Núm.146. https://www.upnvirtual.edu.mx/web/images/repositorio/comunes/GACETA_146_Lineamientos_de_operacion_de_los_Licenciaturas_de_Nivelacion_feb_2020.pdf

México X. (30 de mayo de 2022). Acerca de. <https://mexicox.gob.mx/about>

UPN. (11 de agosto de 2016). UPN presenta nuevo MOOC en la Plataforma México X. <https://www.gob.mx/upn/articulos/upn-presenta-nuevo-mooc-en-la-plataforma-mexico-x?idiom=es>

Moodle. (9 de junio 2022). <https://moodle.org/?lang=es>

UPN. (25 de octubre de 2017). El Consejo Académico de la Universidad Pedagógica Nacional aprobó las cuatro nuevas licenciaturas en línea que iniciarán el próximo 2 de octubre. Programa de Nivelación Nacional de Profesores en Servicio | Universidad Pedagógica Nacional | Gobierno | gob.mx (www.gob.mx)

UPN Virtual. (29 de mayo 2022). <https://www.upnvirtual.edu.mx/web/index.php>

UPN 097 CDMX SUR. (5 junio 2022). <https://u097.upnvirtual.edu.mx/index.php>

UNA EXPERIENCIA URBANA DE ACCIÓN COLECTIVA SOLIDARIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

María de Lourdes Salazar Silva

Directora de la Unidad UPN 097 Sur, CDMX

Introducción

¿Qué nos enseñó la pandemia de COVID-19?, sin duda cualquier acontecimiento en la vida de los seres humanos genera aprendizajes y estos ocurren en cualquier ámbito. La pandemia nos ha brindado la oportunidad de múltiples aprendizajes en la interacción cotidiana con nuestra familia, con nuestros vecinos, con nuestros alumnos y colegas. Uno de estos aprendizajes es que otras formas de comunicarnos, relacionarnos y organizarnos, para satisfacer nuestras necesidades primarias y de socialización, son posibles, y sobre todo, que éstas pueden surgir desde abajo, es decir, que algunas de nuestros problemas y necesidades pueden ser resueltos de forma autogestiva.

La intención de este artículo es compartir una experiencia de acción colectiva solidaria que se genera con motivo de la pandemia por la COVID 19, en una colonia de la alcaldía Coyoacán. Experiencias de este tipo, con sus singularidades, tuvieron lugar en muchas partes del mundo en este tiempo inédito en la historia reciente de la humanidad, inédito por las medidas de confinamiento y cierre de actividades no esenciales que fue necesario tomar para frenar contagios y con ello pérdidas humanas.

Ante la emergencia de prácticas solidarias en distintas regiones del planeta, algunos centros de investigación de la Universidad Autónoma de Barcelona se propusieron difundir dichas prácticas, hacer un mapa de las mismas y recabar información para su estudio. Para ello se generó una RED, SOLIVID, a través de una plataforma digital que integró a 34 instituciones de 11 países de Europa y América Latina, México participó a través del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (Nel-Lo, Blanco y Gomà, 2022, p.15). La plataforma registró información de 3, 177 iniciativas solidarias cuya finalidad era promover el bienestar común; las iniciativas se clasificaron por ámbitos temáticos, el ámbito temático que ocupó el segundo lugar en cuanto al número de iniciativas solidarias fue el de distribución y consumo de alimentos.

En México se registraron 42 iniciativas colectivas solidarias, la mitad de ellas se generaron en el ámbito local (p.25). La experiencia que abordo en este escrito, si bien no formó parte de las prácticas registradas en SOLIVID, puede concebirse como actividades económicas alternas y autogestivas que tienen posibilidades de impactar en el buen vivir. Algunos elementos conceptuales que permiten pensar esta experiencia son la noción de producción de lo común, la política en femenino y el buen vivir, entre otros.

Algunos elementos conceptuales

Esta experiencia se enmarca conceptualmente en la producción de lo común, entendiendo lo común como relación social. Contrario a la concepción de que lo común se refiere a recursos o bienes compartidos, Linsalata(2019), plantea que lo común es lo que produce no lo que se posee:

lo común es, antes que nada una actividad práctica entre un conjunto de hombres y mujeres que deciden enlazar sus haceres y establece vínculos de cooperación para solucionar problemas y necesidades compartidas... Lo común nombre antes que nada una relación social de asociación y cooperación capaz de habilitar cotidianamente la producción social y el disfrute de una gran cantidad de riquezas concretas dirigidas a la reproducción mas satisfactoria de la vida (p. 114).

Ese hacer lo común tiene estrecha relación con la noción de los movimientos sociales andinos del buen vivir, entendido como:

[...] un principio integrador y movilizador, basado en los esfuerzos de recomposición comunitaria y en el respeto a la naturaleza, colocándose en el seno del tiempo presente latinoamericano, como un horizonte que sugiere la posibilidad y la necesidad de producir y reproducir la vida, más allá del dinero y la mercantilización de las esferas de lo social. El buen vivir aparece así, como un impulso hacia la autodeterminación y la experimentación de modos de autorregulación alternativos al capital...(Modonessi y Navarro , 2014, p.207).

Otro elemento conceptual es el de Comunidad, aquí recupero a Honnet (1999, p1.13) para la comunidad, en su acepción sociológica, refiere a las posibilidades de formación de grupos solidarios mediante los cuales los sujetos puedan eludir el peligro de aislamiento social. Esta acepción presupone un proceso histórico de individualización creciente que puede contrarrestarse si se abren nuevas fuentes del vínculo intersubjetivo, la pandemia y el confinamiento que acarrea, pueden fungir como dichas fuentes.

La experiencia de solidaridad colectiva

Durante el 2019 la Pandemia por la COVID-19, sorprende a los seres humanos en la mayor parte del mundo, como parte de las políticas sanitarias de los gobiernos se impulsa el confinamiento, en México se materializa en la medida de distanciamiento social o Sana Distancia, que nos obliga a recluirnos en nuestros hogares para evitar los contagios masivos que colapsaran las instituciones de salud y pusieron en riesgo la vida de las personas por falta de atención oportuna. En México, la medida de confinamiento ocurre en los primeros meses del 2020, este encierro nos llevó a que nuestras casas, esos espacios privados reservados para el descanso y la convivencia familiar se convirtieran ahora en el centro laboral y escolar, muchas de las actividades que cotidianamente se realizaban fuera de casa empezaron a realizarse dentro de ella.

La pandemia trastoca entonces las dinámicas cotidianas de las personas, las escuelas cierran, igual que otras actividades consideradas como no esenciales, las actividades productivas, comerciales y de socialización se reducen. El miedo al contagio hace que, quienes tuvieron la posibilidad de hacerlo, por contar con un ingreso seguro, o recursos económicos suficientes, se resguardaran en sus hogares. La situación que describo antes generó nuevas formas de relación entre las personas, para evitar aislarnos y para satisfacer algunas necesidades básicas de sobrevivencia. En el lugar donde vivo, un fraccionamiento cerrado de Coyoacán, tuvo lugar una de estas formas de organización autogestiva.

Antes de la pandemia la colonia ya contaba con grupo de WhatsApp como una forma de mantener comunicación entre vecinos y atender situaciones de seguridad o de riesgo, también como un medio para acordar acciones ante algún problema común en el suministro de agua o luz, por citar algunos. Con la pandemia el uso de este grupo de WhatsApp se dinamizó y diversificó, alterno a este grupo se generó otro, inicialmente solo para ventas, posteriormente también se utilizó para prestar otro tipo de servicio a la comunidad. A la par de este medio de comunicación comunitario, se generó una dinámica económica de producción y consumo a nivel local, un gran número de vecinos empezaron a ofrecer diferentes productos, principalmente alimentos que preparaban, quizás como una forma de ejercer desde casa su principal actividad productiva que tuvieron que suspender por la pandemia, por ejemplo; una vecina horneaba pan de caja, artesanal y bollería; otra preparaba galletas, postres y pasteles; una más hacía pasteles para toda ocasión además de preparar paquetes de comida para los días festivos como el día de la madre, navidad o año nuevo, también hacía bollería; el día de reyes preparaban y vendían rosca de reyes y el dos de noviembre el tradicional pan de muerto; en navidad, ponche y buñuelos. Cualquier ocasión o festividad era motivo para preparar y comercializar los alimentos tradicionales. Los fines de semana se vendía comida china, paella, hamburguesas, Hotdogs, arrachera, dulces tradicionales, productos oaxaqueños; por las tardes, otra vecina se encargaba de ofrecer antojitos mexicanos; hubo también quien ofrecía servicio de cafetería.

Además de los alimentos elaborados en casa, se ofrecían otros productos desde abarrotes, productos de limpieza y sanitización, frutas y verduras, lácteos y carnes frías, así como material para hacer frente a la pandemia, cubrebocas, oxímetros y tanques de oxígeno. También se propició el obsequio y/o venta de muebles u objetos que ya no eran de utilidad como teléfonos celulares, libros, ropa, etcétera.

Ante la directriz de aislarse y encerrarse, desconociendo que gran parte de la población no tiene las condiciones para un confinamiento digno, las comunidades optaron por la auto organización y el cuidado colectivo. (Tovar, 2022, p.187)

Todo esto permitió que las familias que necesitaban compensar sus ingresos, quizá por la pérdida de empleo, cierre de sus negocios o disminución de sus salarios, pudieron percibir algunas ganancias y, que quienes preferíamos no salir de casa, nos beneficiáramos con los productos que ellos comercializaban a domicilio.

Algunas personas ofrecieron también servicios de planchado de ropa, reparación y mantenimiento de computadoras. Hubo quienes hacían las compras de otras personas que no querían o no podían salir de casa. También se ofertaron actividades como clases de yoga, danza, pilates, etcétera, mediante la plataforma zoom.

La relación entre vecinos no se basó únicamente en lo económico, en las relaciones mercantiles, también se propició la convivencia, a través nuevamente del WhatsApp se compartían noticias sobre la pandemia, sobre política, en este tópico se confrontaba las opiniones, había discusiones entre simpatizantes del actual gobierno y la 4ª Transformación y sus opositores. Se propagaba la infodemia, pero también se combatía. Se prestaba apoyo a algún vecino (a) que lo necesitara, por ejemplo, en caso de algún accidente, sobre todo a los adultos mayores que viven solos y que conforman un número nutrido.

En festividades diversas como día de muertos, de las madres, del niño, de san Valentín, navidad, etcétera, se organizaron algunos concursos de calaveritas, ofrendas de muertos, de nacimientos y árboles y viñas navideñas; se realizaron juegos, adivinanzas, rifas (las personas que vendían o prestaban algún servicio hacían una donación para las rifas), hubo mucha participación y convivencia, todo vía grupos de WhatsApp.

La pandemia reiteró la capacidad humana de generación de vínculos sociales más allá de la relaciones mercantiles que a través de ejercicios de reconexión recomposición y re apropiación a partir del sentido compartido de afectación permiten la organización y producción de esfuerzos colectivos para garantizar la reproducción de la vida página (Gutiérrez y Trujillo, 2019 , citado en Tovar, 2022).

Algunas otras acciones que ya se habían gestado antes de la pandemia, se fortalecieron durante la misma, fue el caso de un grupo de reciclado cuyo número de integrantes aumentó durante el confinamiento. Una vecina tomó la iniciativa y conformó un grupo de WhatsApp para organizar la tarea de reciclado, contactó con los centros recolectores, se ocupó de enseñarnos sobre los materiales que se podían reciclar y organizó mensualmente las colectas; en el grupo de chat se compartieron artículos y videos informativos sobre temas ecológicos. Los vecinos reciclamos los materiales de nuestra preferencia y en las fechas acordadas las empresas recolectoras asistían al fraccionamiento para llevarse los materiales recolectados, nos daban dinero a cambio. Inicialmente el dinero que se recababa era para comprar despensas mismas que se sorteaban entre el personal de vigilancia de la colonia, como una forma de mejorar su salario. Posteriormente, al aumentar la recolección, el dinero se destinó también a realizar algunas mejoras menores en el fraccionamiento. Actualmente se sigue invitando a la gente para hacer conciencia de la necesidad de reciclar, cada día se suman más colonos y se diversifican los materiales reciclables, se han incorporado el unicel y los cascarones de huevo. Este tipo de actividades también ayudó a los niños con cáncer a partir de la recolección de tapitas de plástico, incluso la colonia recibió un reconocimiento por su donación. Derivado de esta actividad se organizaron además colectas de materiales escolares como libros, cuadernos y material didáctico para escuelas en zonas rurales.

Otra actividad que ya existía y cobró fuerza durante la pandemia fue el rescate de perros en situación de calle realizado de forma altruista por dos vecinas. Algunos colonos apoyan a estas personas, se promueven colectas de dinero o en especie y rifas, lo que se recauda se destina a la esterilización, vacunas, alimento y tratamiento médico de los perros; además se promueve la adopción responsable de estos animales. Aunado a las acciones anteriores, la representante de la colonia gestionó la visita de personal de centros de salud para aplicar algunas vacunas a la población, como la de influenza, y más recientemente contra el COVID.

Una propuesta que empezaba a gestarse, pero no prosperó fue la creación de un huerto comunitario para cultivos orgánicos, la idea no avanzó porque no se cuenta con un espacio para ello, aunque hay un predio baldío este está cercado y no hubo más acciones para indagar sobre el mismo o impulsar otras acciones para concretar este proyecto.

El confinamiento propició muchas situaciones de convivencia, en lo personal, tenía dos años de residir en el fraccionamiento al momento de la pandemia, conocía a una o dos personas y estas actividades permitieron que conociera e interactuara con más residentes. En el fraccionamiento hay muchos adultos mayores que viven solos, sin duda esta convivencia a través de los grupos de WhatsApp permitió paliar la soledad de esas personas y el aislamiento que, de alguna forma, todos vivimos.

[Todas estas prácticas] además de generar algunos ingresos y satisfacer necesidades, individuales y colectivas, abrió la posibilidad para articular comunidades (Tovar, 2022, p. 187).

Con la aplicación de las vacunas en el 2021, empezó la reactivación paulatina de muchas actividades consideradas no esenciales, conforme más sectores de la población eran inmunizadas, algunos vecinos empezaron a dejar el confinamiento, y la actividad comercial local disminuyó. La comunicación en el WhatsApp sigue muy activa, ahora lo que prevalece son las recomendaciones de trabajadores de diferentes oficios para el mantenimiento de las casas, personal de salud (enfermeras, psicólogos, médicos,); la venta u obsequio de muebles, ropa u objeto de segunda mano. Se siguen organizando los concursos de ofrendas, calaveritas, arboles navideños y nacimientos, las actividades de convivencia por el día de las madres, del niño, etcétera, pero el número de participantes ha disminuido.

Permanecen las actividades de reciclaje y de apoyo para quienes rescatan a los perros en situación de calle, se han agregado clases de repostería, (presenciales). Recientemente una vecina ha convocado a dos jornadas, una de limpieza y otra para nutrir la tierra de un camellón muy muy descuidado por las autoridades de la alcaldía, estas convocatorias han tenido poca respuesta pero siendo perseverante se puede generar conciencia ecológica y lograr la participación de los vecinos.

A la par se han generado otras acciones a título individual que benefician a la comunidad y son socializadas a través del grupo de WhatsApp, el canal de comunicación vecinal, por ejemplo, gestionar algún servicio como luminarias, reportar fallas en servicios de agua, luz, alcantarillado, desazolve de alcantarillas; retiro de escombros en las áreas verdes, lo anterior implica que algunas personas empiezan a transitar de la pasividad hacia una actitud activa y propositiva ante algunos problemas comunes.

En el conjunto de todas estas actividades participaron tanto hombres como mujeres, sin embargo, la participación de las mujeres fue mayor. En la preparación y venta de alimentos hubo una colaboración destacada de personas del sexo masculino. Es de relevancia destacar que las personas que iniciaron e impulsaron las actividades de los grupos de venta y convivencia vía WhatsApp, así como las de reciclado; rescate de perros y limpieza de camellones, son mujeres, principalmente amas de casa.

Quizás podríamos hablar de empoderamiento de estas mujeres que se han dado cuenta de las capacidades y habilidades que tienen y lo que es posible hacer o lograr de manera conjunta.

[el empoderamiento] trata de un proceso en el que la gente toma control sobre sus propias vidas, logra la habilidad para hacer cosas, centrar sus propias agendas, cambiar eventos de una forma que previamente no existía (Yung, 1997, p.105)

Las actividades y estrategias, implementadas o no, hacen pensar en la política en femenino de la que habla Gutiérrez (2017) y que hace alusión una forma de política que se afianza en la defensa de lo común,

El eje de atención y el punto departida de esta forma de política es el compromiso colectivo con la producción de la vida en su conjunto, humana y no humana [...] Elijo nombrarlas políticas en femenino en tanto su eje y corazón es la reproducción de la vida material, centro de atención tradicional de la actividad femenina no exclusiva pero sí crucial y en tanto su calidad expansiva y subversiva se afianza en la posibilidad de incluir y articular la creatividad y actividad humanas para fines autónomos.. sobre asuntos que a todos competen porque a todos afectan (Gutiérrez, 2017, p. 71).

Cierre

La pandemia nos enseñó que otras formas de relacionarnos y organizarnos para satisfacer nuestras necesidades no sólo primarias, sino también de socialización, son posibles, y sobre todo, que éstas pueden surgir desde abajo, es decir, que algunas de nuestras necesidades y problemas pueden ser resueltos de forma autogestiva.

Sin duda es muy importante indagar otras experiencias solidarias y autogestivas en otras colonias y comunidades porque seguramente son muchas y es necesario dar cuenta de ellas tal como se hizo mediante la plataforma digital SOLIVID.

La pandemia reiteró la capacidad humana de generación de vínculos sociales más allá de las relaciones mercantiles que, a través de ejercicios de reconexión, recomposición y reapropiación a partir del sentido compartido de afectación, permiten la organización y producción de esfuerzos colectivos para garantizar la reproducción de la vida página (Tovar, 2022, p. 181).

Referencias

- Gutiérrez, R. (2017). Políticas en femenino: Transformación y Subversiones no centradas en el estado. En R. Gutiérrez. Horizontes comunitarios-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado céntricas. Madrid: Traficantes de sueños.
- Honnet, A.(1999). Comunidad de un Esbozo Universal. Revista Isegoría. No.20. pp. 5-15.
- Linsalata, L. (2019). Repensar la transformación social desde las escalas espacio temporales en la producción de lo Común. En Producir lo común. Entramados comunitarios y luchas por la vida. El Apantle. Revista de Estudios Comunitarios (pp.111-121). Madrid: Traficante de Sueños.
- Modonesi, M. y Navarro, M.(2014). El Buen Vivir, lo común y los movimientos antagónicos en América Latina. Elementos para una aproximación marxista. En Delgado, G. (2014). Buena vida, Buen Vivir: imaginarios alternativos para el bien común de la Humanidad (pp.205-217). México: UNAM
- Nel-lo, O, Blanco, I. y Gomá, R. (2022). Introducción Fortalecer y estudiar la acción colectiva ante la crisis. El proyecto SOLIVID de investigación/acción. En O. Ne-lo, I. Blanco, y R. Gomá. El apoyo mutuo en tiempos de Crisis. La solidaridad Ciudadana durante la pandemia COVID-19 (pp. 11-32). Barcelona: Universidad autonoma e Barceloa.
- Tovar, L. (2022). Tramas de residuos. Formas de resistencia y de articulación para la sostenibilidad de la vida. En Tramas y Redes. Revista del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Junio (2). pp.173-195.
- Young, K. (1997) El potencial transformador en las necesidades prácticas: empoderamiento colectivo y el proceso de planificación. En León, M. (comp.), Poder y empoderamiento de las mujeres (pp. 99-118). Bogotá: Editores Tercer Mundo.

NOTAS SOBRE UNA EXPERIENCIA BIOGRÁFICO COLECTIVA: EN TORNO A LA CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO DECAMERÓN

Napoleón Antonio Chávez Suárez [1] y María Elena Valadez Aguilar [2]

Maestros en Pedagogía FES Aragón, UNAM

Multiculturalidad e interculturalidad en educación.

Recuperación de experiencias educativas.

El impacto del acontecer nos orilla a resguardarle en diversas formas. Los relatos, las imágenes, los videos son, a su modo, una forma de testimonio sobre aquello que nos ocurre, pero de lo cual es necesario hacer memoria.

El objetivo de los estudios sobre formas específicas de comportamiento (expresiones de piedad, adaptaciones a la moda, rechazo de las reformas, defensa de privilegios, etc.) es, como término general, comprender los cambios en las actitudes y en los sentimientos a lo largo de generaciones, ya que medimos el tiempo en relación con las transformaciones y así lo convertimos en material de la historia.

Gonzalbo (2006) justifica la expresión “erases una vez” como iniciadora de las exposiciones, al ser un facilitador de la construcción de relatos en orden cronológico. Señala que esta misma construcción temporal puede aplicarse a novelas y su característica oscilación entre el pasado y el presente. No obstante, es enfática en la necesidad de “resaltar los cambios, o bien, como algo excepcional, de acuerdo con el transcurso de los años, podemos subrayar la sorprendente continuidad de determinados procesos” (Gonzalbo, 2006: 175)

Concebir la historia como una simple sucesión de hechos impide descubrir las dimensiones que implica ser parte de ella. Dar exclusividad a los nombres de los grandes héroes, políticos o pensadores limita nuestra percepción como seres que forman parte de la transformación social, económica, cultural y política.

Es a partir de esta idea que surge una convocatoria para construir narrativas en torno al proceso de vivir la pandemia. La diversidad de historias surgidas a partir de ella nos obliga a revisarnos en el marco de la construcción de sentido que es necesaria para establecernos en el mundo. Concordamos con el catalán Johan Carles Mèlich. en tanto que:

“Los acontecimientos desafían nuestras lógicas, nuestros órdenes discursivos, nuestros marcos epistemológicos, políticos, estéticos y religiosos. (...) Después de la experiencia de un acontecimiento nada es como antes (porque) frente al desgarrar que producen los acontecimientos, a los seres humanos sólo nos queda la experiencia.” (Mèlich, 2012)

Sin duda, escribir acerca de una epidemia o pandemia siempre será más fácil que vivirla. El año 2020 no sólo ha sido significativo para todo el mundo (...): fue y será un parteaguas en la historia de la humanidad en los últimos cien años, marcando un antes y un después en nuestra historia inmediata. La aparición de una nueva enfermedad, la Covid-19, causada por el nuevo coronavirus conocido como sars-CoV-2, nos obligó a vivir una pandemia que, para bien o para mal, definió y cambió la vida de millones de personas. (Valadez, 2022)

Es así que surge la iniciativa para recolectar relatos de las vivencias de diversos actores sociales durante la pandemia. Historias de personas de a pie (trabajadores, estudiantes, docentes); que facilitaran una perspectiva personal sobre lo vivido a fin de compilar una serie de narraciones, a modo de lo hecho por Giovanni Boccaccio, en el “Decameron”, inspirado en la peste bubónica que azotó a la ciudad de Florencia en 1348.

[1] Docente UPN 097, Maestro en Pedagogía FES Aragón UNAM

[2] Maestra en Pedagogía FES Aragón UNAM. Licenciada en Historia FFyL UNAM. Licenciada en Economía ESE IPN

Si bien las condiciones sociohistóricas de aquél entonces no son las mismas respecto al desarrollo actual, se consideró un ejercicio atractivo respecto al despliegue de sentires sobre un proceso ante el cual, hoy mismo no podemos considerarnos del todo repuestos. De ahí que se denominara a la recopilación generada como: "El nuevo Decameron. Relatos de pandemia". Pero, ¿por qué se bautizó así al proyecto? La magnitud de la coincidencia sorprende al grado de se necesitaría la exposición de la circunstancia que originó el trabajo que reseñamos. Aristóteles bautiza al momento de generación de la idea de la obra de arte como Poiesis. En este caso, es la coordinadora del libro quien nos expresa el momento de surgimiento del proyecto en sí mismo:

"La idea de escribir "El nuevo Decameron" nace después de que entre febrero y marzo de 2020, cuando iniciaba la pandemia en nuestro país, yo leí el "Decamerón" de Giovanni Boccaccio. Este libro lo tenía formado en la lista de mis próximas lecturas: solamente había leído algunos cuentos, pero no lo había leído completo. Después de leerlo, se quitaron muchos clichés acerca de él, porque uno tiene la referencia generalmente que es un libro erótico, sexual; principalmente por la referencia de la película de Pier Paolo Pasolini, de 1971 (...) Es una parte aguas de las películas de ese tiempo, porque Pasolini es uno de los directores más rebeldes y vanguardistas de ese tiempo. Por primera vez se ve un desnudo frontal de un hombre, cuestión que nunca se había visto en el cine. Decido entonces leerlo (no lo leí por una cuestión de pandemia, sino por que lo tenía formado entre mis lecturas)" (Valadez, 2022)

Si bien la intención fundamental del presente documento es describir el proceso de construcción del libro, no podemos omitir la intervención de la Asociación civil "Palabra de Clío" como facilitadora de los medios para concretar dicho esfuerzo. Definida como un "colectivo de historiadores sin fines de lucro que desea compartir (su trabajo) con todos aquéllos interesados en la Historia, el arte, la ciencia y la cultura en general (en un) espacio de discusión y reflexión histórica, filosófica y humanística". (Palabra de Clío A.C., 2014), dicha asociación brindó los medios necesarios en el proceso de edición del libro.

El objetivo principal de la asociación es difundir la historia. Por tal motivo el proyecto fue aceptado siempre y cuando el libro se circunscribiera dentro de una corriente o metodología historiográfica, ya que la editorial de la asociación publica libros sobre historia. Bajo tal argumento, se cuestionaba la historicidad de los relatos: es así que lo hicimos pensando en la metodología de la Historia del Tiempo Presente, la cual es relativamente reciente, sobre todo en nuestro país. Surge a partir de la caída del Muro de Berlín en 1989. Es una forma de abordar los acontecimientos que suceden, lo que vivimos, en otras palabras, analiza los procesos históricos actuales, en ese sentido, los relatos son referentes históricos del tiempo presente (Garay, 2007)

Cabe destacar que la publicación de un libro no fue el propósito original del proyecto. El proceso de recopilación de experiencias fue parte de un trabajo de socialización iniciado en las redes sociales, mediante el grupo de Facebook "Rincón de lectura de la Sup", definido como "un grupo abierto de lectura, donde se puede publicar todo lo relacionado con libros, escritores, bibliotecas, artículos, imágenes que nos motiven a leer" (Rincón de lectura de la Sup, 2022). Ante el anuncio de aislamiento y la consecuente inmovilidad social, y considerando al internet y las redes sociales como uno de los principales instrumentos de intercambio de información, se convocó por dicho medio a la publicación de los alusivos relatos para compartir las experiencias vividas por los integrantes del grupo en un momento en el que la pandemia COVID se encontraba en un momento cercano al tope de contagios y muertes. La respuesta, en un primer momento tímida, fue configurándose como exitosa al comenzar a recibirse escritos de diversos participantes. Señala María elena Valadez, coordinadora de la publicación:

Decidimos hacerlo a partir de un grupo de lectura en redes sociales; lanzamos la convocatoria y nuestra sorpresa fue recibir casi setenta relatos. Las particularidades de la narración eran simples: debía ser corta, máximo de dos cuartillas pensando que la lectura en las redes es inmediata y rápida; no había edad específica para participar. El único requisito era el deseo de contar su experiencia, vivencia, opinión o perspectiva de un hecho histórico que nos marcará a todos los que vivimos ese año 2020 y lo superamos (Valadez, 2022: 12)

Lo que animó a concretar el proyecto fue la respuesta de las personas. Nos sorprendió recibir la cantidad de relatos que llegaron a nuestras manos, los cuales reflejaban el sentir, la visión y el pensar de la gente común, de todos aquellos que conforman el complejo tejido social. Lo decidimos, pues nos desanimaba que se perdieran en el olvido, narraciones de un hecho histórico que de alguna manera nos ha cambiado la vida. Es así que nos acercamos a la Asociación de historiadores Palabra de Clío A.C. con la intención de que se publicaran los relatos como libro.

La recepción de textos de diversa índole, desde poemas, cuentos, crónicas, narraciones o hasta instrucciones de cómo sobrellevar una pandemia, dan cuenta del intrincado de los participantes, considerando su diversidad de edades, niveles educativos y estratos sociales. La coordinadora del libro hace constar en la introducción del mismo, la recepción de sesenta y siete relatos de diversas latitudes del mundo, entre ellos un escrito procedente de Francia y otro de Estados Unidos, así como también de diversas entidades de la República Mexicana rebasaron las expectativas de la convocatoria lanzada. Si bien se hubiese deseado recibir cien relatos – al igual que los constitutivos del trabajo de Bocaccio- resultó satisfactoria la respuesta recibida hacia la votación.

"Se recibieron relatos, poemas, cuentos, crónicas, narraciones, obra plástica. Esto llamó la atención, porque un pintor se acercó, y señaló que no escribía, pero pintaba. Al visitar a un familiar cerca de la zona de Indios Verdes en la colonia Santa Isabel Tola, durante el semáforo rojo, le sorprendió ver la Avenida Insurgentes totalmente vacía. Nos entrega un cuadro alusivo a ello, y se decide colocar como portada del libro" (Valdez, 2022)

Es así como el testimonio anterior nos orilla a repensar la dimensión espacio temporal de la educación. Los cuadrantes de nuestras actividades cotidianas se modificaron a la par de la aparición del SARS COV 2, y con ello, surge la nostalgia por los espacios que se consideraban inamovibles y seguros, rompiéndose, por lo menos de forma transitoria, el mito fundador de la modernidad. Nos lo recuerda Marc Augé (1993), cuando presenta la noción del lugar antropológico como aquellos espacios que por su carga simbólica se nos presentan como relacionales, identitarios e históricos.

Es así como el testimonio anterior nos orilla a repensar la dimensión espacio temporal de la educación. Los cuadrantes de nuestras actividades cotidianas se modificaron a la par de la aparición del SARS COV 2, y con ello, surge la nostalgia por los espacios que se consideraban inamovibles y seguros, rompiéndose, por lo menos de forma transitoria, el mito fundador de la modernidad. Nos lo recuerda Marc Augé (1993), cuando presenta la noción del lugar antropológico como aquellos espacios que por su carga simbólica se nos presentan como relacionales, identitarios e históricos.

De entre los participantes en la elaboración de los relatos, podemos destacar la participación de dos grupos de estudiantes de la licenciatura en pedagogía de un centro de estudios privado del municipio de Ecatepec. Como parte de las actividades de la asignatura "Desarrollo de la comunidad", llevada a cabo de manera remota, dadas las condiciones de la contingencia sanitaria, se solicitó a los alumnos la elaboración de un relato apegado a las características referidas por la coordinadora del libro. Si bien no se les informó que el material sería publicable para lograr mayor fidelidad en los escritos, sí se advirtió que los mejores textos recibirían un reconocimiento a efectos de su evaluación global, a fin de estimular el proceso creativo de los alumnos, más allá de reducir las entregas a un acto puramente obligatorio y académico.

Asimismo, se brindó la opción de entregar los textos bajo un nombre propio o mediante un pseudónimo, para preservar el anonimato. Se brindó un lapso de una semana para la construcción y entrega de los textos, los cuales fueron entregados a la coordinadora editorial. Compartimos uno de ellos, a fin de ilustrar el trabajo realizado:

"Pandemia y confinamiento" **Lilía**

Después de la pandemia no todo regresó a la normalidad, pues hubo secuelas por el confinamiento. El año pasado, en mayo, se desató una pandemia que provocó que todas las personas se quedaran resguardadas en casa, pues, si la enfermedad llamada "Covid-19" llegaba a atacar el sistema inmunológico y éste no lo soportaba, podías morir. No sé decir con exactitud qué pasa con ello, pero sí contar cómo lo viví. Respecto de mi vida social y amorosa, todo se vino abajo.

Casi nunca contesto mensajes, pues para mí una amistad no es estar todo el tiempo al pendiente de ellas. Al parecer, mi pensamiento no era igual al de mi amiga más cercana, y comenzamos a tener problemas. Después me enteré que habló mal de mí. No lo entendía, pues siempre estuve ahí para ella cuando más me necesitó. Así fue como cayó mi vida social. Yo era bastante sociable, pero con el confinamiento se fue como las cenizas del papel. Después de terminar mi amistad, me fui haciendo más introvertida y mis relaciones amorosas fallidas, de lo que no me quejo, pues por algo terminaron. Ya no hablaba con nadie más que con mi mejor amigo y conocidos que hacían las pláticas un poco amenas. Entrando de forma más profunda, cada día tenía emociones diferentes y encontradas.

Comenzaron a aparecer de forma recurrente cuadros de ansiedad que pensé desaparecidos y mi salud mental y corporal estuvo por el suelo; no tener con quien hablar me conflictuaba. Actualmente ha mejorado muchísimo mi vida personal, social y amorosa, pues emocionalmente estoy mucho mejor. Me di cuenta que hay personas que se merecen el título de amigos, pues siempre estarán conmigo (mejor amigo: si algún día llegas a leer esto, gracias por estar para mí, cuando ni yo misma estaba), y que cada día llegan personas nuevas a compartir experiencias. En el ámbito amoroso, comprendí que es muchísimo mejor estar sola, pues me di cuenta que no necesito de nadie para ser feliz, ni de amigos ni de parejas, pues, al final del día, ellos sólo están para compartir experiencias y no para resolver nuestros problemas.

La pandemia me permitió muchas cosas, como juntar para el bolso de mis sueños o para el proyecto que tanto esperaba y por el que me había esforzado; me abrió muchas puertas y me cerró otras que ya no necesitaba. Y, por último, pero no menos importante, sin duda mejoró más mi relación con la familia. Mi mamá y yo siempre hemos sido unidas, y con esto nos volvimos aún más, y puedo decir que es la mejor mamá y mi mejor amiga. Con mis hermanos crecí más la confianza y me enteré que tengo una cuñada de El Salvador y que el sueño de mi hermano más pequeño es ser médico. Con mi papá creció el vínculo que teníamos y ya me llevo mejor con él. Es el mejor papá que la vida me pudo dar. La pandemia, sin duda, tuvo muchas cosas negativas, pero me enseñó las altas, las bajas y hasta las cosas medias que tiene la vida.

Al igual que ésta, las narrativas y los textos compartidos han hecho constar que el ser humano no es nunca de un modo definitivo, y que no disponemos nunca de una situación que pueda ser dada de una vez y para siempre. Recuperamos de nueva cuenta a Mélich, cuando apunta que “los seres humanos, como seres sin centro, es decir, excéntricos” (Mélich, 2012: 14) Asimismo, varios de los participantes agradecieron la oportunidad de ser considerados para el trabajo, en aras de haber sido la primera ocasión en que uno de sus textos era publicado, cosa que consideraban imposible hasta el momento, dadas las dificultades y vicisitudes que ello implica.

A pesar de las satisfacciones que dichos comentarios han generado; la difusión del texto ha sido complicada, debido a la falta de apoyo editorial para los efectos. Encontrar una casa interesada en la publicación del material fue tarea compleja, dado que el trabajo incluyó autores anónimos y fue una compilación de relatos, siendo la “Impresora y litográfica Heva S.A.” quien manifestara la disposición para la edición de los tomos, los cuales se agotaron de forma casi inmediata tras dar a conocer de su existencia en físico. Si bien se tiene la intención de un nuevo tiraje del documento, ello depende de las circunstancias económicas y la acogida que “El nuevo Decamerón” tenga entre el público.

Es por ello que se piensa en el presente artículo como un espacio de difusión de la obra y en la Universidad Pedagógica Nacional como institución baluarte a fin de divulgar la obra trabajada a través de la revista “Contrastes”.

Hasta la fecha, se ha hecho divulgación en diversos medios. Uno de ellos, la página web de la organización “Palabra de Clío”. El libro se puede adquirir a un precio simbólico y además se puede bajar de la red de manera gratuita en el portal web mencionada.[3] Otra forma de difusión se ha valido de recursos digitales, por medio de redes sociales como Facebook y webinarios en YouTube.

[1] Link de consulta del material:
https://palabradeclio.com.mx/pdf/detalle/el_nuevo_cameron

El texto ha sido presentado en espacios físicos como la Feria del Libro, el Archivo Histórico de Iztapalapa, y la Cafetería-librería "La Nezia", en la delegación Gustavo A. Madero. Actualmente se llevan a cabo conversaciones con el Centro Cultural Universitario Tlatelolco y la Feria de Libros de Ocasión a efectos de poder concretar la presentación del libro.

Cabe mencionar que durante el homenaje que le hiciera el gobierno federal a la escritora Elena Poniatowska el 30 de abril del presente año, se dijo que sería conveniente escribir un libro que reuniera las vivencias de la pandemia... libro que de alguna manera consideramos ya hecho.

Palabra de Clío A.C. (2014). Bienvenida. Palabra de Clío. Recuperado el 4 de junio de 2022 de: <https://palabradeclio.com.mx/bienvenida>

Rincón de lectura de la Sup. (08 de junio de 2022). Recuperado el 8 de junio de 2022 de: <https://www.facebook.com/groups/330316317070592>

Valadez Aguilar, María Elena (Coord.) (2022) El nuevo Decamerón. Relatos de pandemia. Palabra de Clío. México. Recuperado el 08 de junio de 2022 de: https://palabradeclio.com.mx/src_pdf/el_nuevo_Decameron_int.pdf

Referencias

Augé, Marc (1993) Los no lugares. Espacios de anonimato: hacia una antropología de la sobremodernidad. Gedisa: España.

Garay, Graciela (coord.), "¿Por qué estudiar la historia del tiempo presente?", Para pensar la historia del tiempo presente. Aproximaciones teórico-metodológicas y experiencias empíricas, México, Instituto Mora, 2007.

Gonzalbo Aizpiru, Pilar (2006) Introducción a la historia de la vida cotidiana. El Colegio de México. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/j.ctv47wf1b>

Mèlich, Johan Carles. (2012). Filosofía de la finitud. Herder Editorial: España. Disponible en: https://books.google.com.mx/books/about/Filosof%C3%ADa_de_la_finitud.html?id=EgKIDwAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&hl=es&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

DESIGUALDADES SOCIALES Y EXCLUSIÓN EN LOS PROCESOS EDUCATIVOS EMERGENTES POR EL COVID 19. EL CASO DE DOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

Sergio Alberto Padilla Rivera y José Juan Vargas González

Alumnos de la Unidad UPN 097 Sur, CDMX

Social inequalities and exclusion in the educational processes emerging by COVID 19. The case of two basic education students from Mexico City.

Resumen.

La pandemia causada por el COVID- 19 visibilizó las condiciones de desigualdad con la que viven miles de alumnos en el sistema de educación mexicano. El presente artículo tiene como propósito, el develar las condiciones de divergencia a las que se enfrentan miles de niños de nuestro país, por medio de la recuperación de experiencias, significados, dificultades y sentires de alumnos de educación básica y sus familias. Para lograr lo anterior, se realizaron entrevistas semiestructuradas a cinco participantes de la Ciudad de México. El análisis de los discursos da cuenta de que las estrategias emergentes durante el confinamiento remarcaron las brechas de desigualdad a las que se enfrentan estos alumnos, e incluso vivieron actos de exclusión.

Palabras clave: educación, desigualdad, exclusión, COVID 19, confinamiento, tecnologías.

Abstract

The pandemic caused by COVID-19 made visible the conditions of inequality with which thousands of students live in the Mexican education system. The purpose of this article is to reveal the conditions of divergence faced by thousands of children in our country, through the recovery of experiences, meanings, difficulties and feelings of basic education students and their families. To achieve this, semi-structured interviews were conducted with five participants from Mexico City. The analysis of the speeches shows that the emerging strategies during the confinement highlighted the inequality gaps that these students face, and they even experienced acts of exclusion.

Key words: education, inequality, exclusion, COVID 19, confinement, technologies.

Introducción.

La escena educativa alrededor del globo se ha visto radicalmente transformada ante la crisis mundial y emergencia sanitaria detonada por la pandemia de la COVID-19, declarada por la Organización Mundial de la Salud el 11 de marzo de 2020, está obligó el cierre de instituciones públicas y privadas como medida de resguardo ante los contagios alarmantes que causó la enfermedad.

Respecto al sector educativo mexicano, el 23 de febrero de 2020 se realizó un cese de actividades en todos los centros educativos del país, como disposición necesaria para frenar el avance de contagios. Fue hasta el 07 de junio de 2022, cuando se inició el proceso paulatino del regreso a clases, proceso que en la actualidad sigue en marcha, pues algunos alumnos continúan desarrollando sus tareas diarias de manera remota.

Este proceso de confinamiento trajo consigo la necesidad de que el proceso formativo de los alumnos se realizaría por diversos medios que permitieran reemplazar las clases presenciales por una modalidad en línea, de tal manera que se trató de emplear diferentes herramientas tecnológicas y así seguir brindando los servicios académicos en todos los niveles educativos y asegurar el derecho constitucional a la educación a todos los niños, niñas y adolescentes de nuestro país.

Como se puede deducir, entre las herramientas esenciales para continuar con las actividades de formación de los alumnos y dar cumplimiento a los planes y programas escolares, se realizó uso e incorporación progresiva de diferentes tecnologías de la información y comunicación (TICS). Entre ellas, las computadoras, teléfonos inteligentes, internet, plataformas digitales, televisión y radio.

Respecto a las estrategias utilizadas para impartir educación en los niveles de preescolar, primaria y secundaria, la subsecretaría de educación básica (2021), hace mención del uso de estas tecnologías como parte integral del nuevo plan de aprendizaje del país:

Con la finalidad de garantizar a niñas, niños y adolescentes (NNA) su derecho de aprender, aún en situaciones de emergencia [priorizando el interés superior de la niñez y ante el contexto actual resultado de la propagación del virus SARS CoV2 (COVID 19)] el ciclo escolar 2020-2021 inició utilizando, fundamentalmente, la televisión y las tecnologías de la información, comunicación, conocimiento y aprendizaje digital (p. 5).

Por otro lado, aunque se comprende el uso de las diferentes herramientas que fueron implementadas para enfrentar y mitigar los estragos de la pandemia ante esta la crisis educativa sin precedentes históricos, esto nos lleva a señalar los imaginarios idealizados de los agentes educativos (estudiantes, docentes, padres de familia), sus contextos, infraestructura y situación educativa del país, en la que se basó la implementación de dichas estrategias.

Para señalar este ideal, nos basaremos en los elementos que según Rogero (2020) citado en Baptista et. al. (2020), son necesarios y esenciales para la implementación de un sistema educativo en línea: Profesores altamente calificados en educación a distancia, conectividad y herramientas digitales en todos los rincones del país, y un contexto social que garantice el bienestar físico y emocional de los alumnos.

Por tanto, y ante la falta de este tipo de elementos, las puesta en marcha de las iniciativas educativas para el desarrollo de aprendizajes durante este periodo, trajeron consigo un sin fin de problemáticas, entre ellas el incremento de las brechas de desigualdad socioeducativas, falta de recursos tecnológicos y capacitación docente y del alumnado en el uso de las TICS, ausencia de la infraestructura y espacios adecuados para impartir y participar oportunamente de las clases, falta de acompañamiento emocional y psicológico, entre otras.

Para contextualizar más las aseveraciones anteriores, citamos las últimas cifras que fueron ofrecidas por el INEGI (2020), referentes a los resultados arrojados por la encuesta nacional sobre disponibilidad y uso de tecnologías de la información en los hogares.

Estas cifras dieron a conocer que en México para el 2019, solo el 70.1% de la población mayor de 6 años tenía acceso a internet; así mismo, los datos sugieren que 9 de cada 10 usuarios de internet se conectaba por medio de un teléfono celular. Por otro lado, los instrumentos aplicados, manifiestan que el 92.5% de los hogares mexicanos, cuenta con un televisor digital.

Sin embargo, estos mismos datos nos llevan a identificar qué hacía el 2019, pocos meses antes del inicio de la pandemia, 29.9 % de la población mexicana mayor de 6 años, no contaba con acceso a internet; y el 7.5 % no contaba con un televisor digital.

En este tenor, Ducoing (2020) al problematizar en torno a esta situación, asegura que aunque el cierre de las escuelas y en particular las de nivel básico, ha afectado a toda la sociedad, de manera especial se puede observar que estas afectaciones se ven acentuadas en alumnos pertenecientes a poblaciones vulnerables, que viven en entornos sociales caracterizados por la de pobreza, la baja escolarización y el trabajo informal.

En concordancia, el Consejo nacional de evaluación de la política de desarrollo social (CONEVAL, 2018) afirma que la falta de recursos económicos es una de las causas que afecta negativamente el acceso y la permanencia de los estudiantes de educación básica, media y superior. Este mismo organismo, citando a la encuesta nacional de ingresos y gastos de los hogares (ENIGH, 2016) reporta que se identificó a poco más de un millón de personas de entre 3 y 17 años que viven en hogares con ingresos por debajo de la línea de bienestar mínimo, recalcando la existencia de condiciones socioeconómicas de la población que limitan y dificultan el acceso al derecho fundamental a la educación.

Por otro lado y aunque es evidente, el desarrollo teórico y científico que se ha suscitado como resultado de diversas investigaciones en torno a los procesos de confinamiento y la pandemia, no se han realizado investigaciones que nos acerquen a las experiencias de alumnos, durante el confinamiento, que enfrentan estas brechas de desigualdad social.

Es así que el propósito de la presente investigación fue recuperar las experiencias, significados, dificultades, limitaciones, y sentires de alumnos de educación básica que pertenecen a familias de bajos recursos económicos, ante la pérdida del espacio escolar y el aula, por el confinamiento ante la pandemia de la COVID 19, a fin de poder develar las desigualdades sociales, económicas y educativas que resultaron resaltadas durante la emergencia sanitaria.

Metodología.

De acuerdo con Castaño y Quecedo (2002), la metodología cualitativa puede definirse como la investigación que produce datos descriptivos, recuperando las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. De manera que, desde este enfoque de acercamiento a los objetos de estudio se intenta describir y comprender sistemáticamente las características de ciertas variables o fenómenos, con el propósito de descubrir y validar asociaciones entre fenómenos o comparar constructos resultantes de la relación de estos fenómenos y el contexto.

Por la naturaleza de esta investigación se buscó recuperar la experiencia de dos alumnos y sus familias, durante el proceso de confinamiento y las dificultades que vivenciaron para continuar en el sistema educativo. Por tal motivo, este trabajo se adscribe dentro de los diseños fenomenológicos-descriptivos. Para ello, se realizaron entrevistas semi estructuradas, pues estas permiten conocer las construcciones y representaciones subjetivas asociadas a un evento o experiencia.

Se realizó un muestreo por conveniencia y no probabilística de cuotas. La selección de los participantes se hizo por la facilidad de acceso y la disponibilidad de los participantes, teniendo en cuenta los siguientes criterios de inclusión: 1) Al inicio del confinamiento por COVID 19, no contaban con los medios tecnológicos y económicos suficientes para participar de las clases en línea; 2) Durante la pandemia se encontraron inscritos en alguna escuela de educación básica del país; 4) no contaban o cuentan con mobiliario ni espacio idóneos para tomar clases a distancia y 5) La familia tiene un ingreso menor al salario mínimo.

En las entrevistas, se consideró la presencia del alumno y de la familia más cercana a este. La duración promedio de cada entrevista fue de 50 minutos. Las conversaciones fueron grabadas por medio de dispositivos telefónicos, transcritas y analizadas por medio de una lectura atenta, tratando de desvelar los significados y representaciones de los participantes. Posteriormente se establecieron categorías de la información presente en las conversaciones para su comprensión por medio de diferentes elementos teóricos y su presentación en el presente escrito.

Para el desarrollo de las entrevistas, se tomaron en cuenta los criterios éticos necesarios. Entre ellos, se dio a conocer a los participantes los propósitos de la presente investigación, la posibilidad de que los datos fueran compartidos con fines científicos, y que su participación era libre y voluntaria en todo momento. Ante la aceptación, todos los participantes firmaron el consentimiento informado. Posteriormente y para cuidar la integridad y anonimato de los participantes, fueron cambiados todos los datos personales, por lo tanto los participantes serán referidos dentro de este documento por medio de seudónimos.

Encuadre de los Participantes.

Karla de nueve años de edad, es originaria y residente de la ciudad de México. Actualmente se encuentra inscrita en tercer grado de primaria. Es hija única, vive con sus dos padres, y desde hace poco más de un año radican en una localidad semi rural a las orillas de la ciudad. El hogar que rentan está compuesto por una sola habitación, en donde se distribuyen espacios para cocinar, comer, dormir y un lugar anexo en donde se encuentra el sanitario.

El padre de Karla, de cuarenta años de edad, se dedica a la venta informal de tacos de guisado, con el cual obtiene un salario mensual promedio de cuatro mil pesos, destinado a tratar de cubrir las necesidades básicas de su familia.

El tercer entrevistado es Daniel, de doce años de edad, originario y residente de una colonia popular al sur de la ciudad de México y estudiante de primer grado de secundaria. Él es segundo de tres hermanos, y comparte los espacios para las clases en línea con su hermana menor de diez años quién cursa el quinto grado de primaria.

El padre de Daniel, de cuarenta y dos años, trabaja en una empresa maquiladora como obrero y los fines de semana desarrolla labores de albañilería, teniendo un ingreso mensual promedio de cinco mil quinientos pesos. La madre de Daniel, de treinta y nueve años de edad, se dedicaba a realizar labores domésticas, sin embargo, desde el inicio de la pandemia se encuentra desempleada.

Su vivienda consta de un espacio de una sola pieza, en donde se encuentra una litera, una mesa, ropero, estufa, refrigerador y dos sillas; ubicada dentro de una casa en donde tiene lugar otros siete hogares con características similares, en donde comparten espacios como el sanitario y un pequeño pasillo que funciona como patio.

Resultados y discusión.

A partir del proceso de análisis de los discursos y datos recolectados durante las entrevistas, se generaron las categorías que a continuación se presentan.

Situación económica, recursos digitales y tecnológicos ante el confinamiento.

De acuerdo a Castro et al. (2021), la pandemia por Covid 19, hizo posible la acentuación de las desigualdades y desprotección social ya prevalente en la población, pues el proceso de confinamiento trajo consigo desempleo, imposibilidad para cubrir algunas necesidades esenciales y derechos universales, especialmente en los grupos sociales más desfavorecidos como el sector que se dedica a realizar labores informales y actividades que fueron clasificadas como no esenciales.

Al respecto, el padre de Karla, el cual se dedica a la venta de comida de manera informal, nos comenta que el proceso de confinamiento repercutió en la falta de oportunidad de seguir laborando, lo cual representó dejar la vivienda donde habitaba con su hija y esposa, en la búsqueda de lograr una reducción de gastos.

Papá de Karla: nosotros ya no como trabajamos nos descansaron, bueno ya no nos dieron trabajo durante ese tiempo. Después estuvimos viviendo ahí con mi suegra un rato, bueno un tiempo... Después fue que nos venimos a rentar hasta las afueras de ciudad, que aunque está mucho más lejos, acá está más barata la renta.

Por otro lado, el padre de Daniel, comenta que ante la escasez general de trabajo, el ingreso económico para el sostén de los gastos familiares se vio reducido incluso a más del cincuenta por ciento.

Papá de Daniel: la mitad o hasta menos porque si estuvo muy...denso ¿no?

De esta manera, podemos observar que las acciones que se realizaron como medida sanitaria para el control del nuevo virus, desató una serie de repercusiones que fueron más allá del ámbito laboral, y representó en algunas familias, procesos de transformación de alimentación, convivencia, organización, lugares de residencia y el uso de espacios en las viviendas; lo cual representó para algunos la dificultad de satisfacer necesidades esenciales, como a un trabajo y vivienda digna.

Lo anterior, claramente deja entrever, los procesos de desigualdad y desprotección social que vivieron miles de familias en México, y se suma a la serie de complicaciones que se tuvieron que superar durante el confinamiento, Respecto a las dificultades en el uso de los espacios, una de las entrevistadas relata, como la falta de lugares óptimos para que sus hijos estudiaran y tomaran las clases, los llevó a desarrollar estas tareas adaptándose a los espacios con los que contaban y las tareas que tenían que desarrollar simultáneamente los integrantes de la familia.

Mamá de Daniel: pues nos adaptábamos ahí en la mesa...aquí hacen otras actividades como comedor, como tareas... pero si se complicaba porque luego cuando se les juntaban sus clases, así como "¿y yo ahora donde me pongo?"

En este mismo tenor, podemos evidenciar que otra de las manifestaciones de la desigualdad durante el proceso sanitario, fue la deserción escolar. Tal fue el caso de Diana, que ante las complicaciones económicas y falta de recursos tecnológicos, se imposibilitó que ella tuviera acceso a los servicios educativos.

Papá de Karla: pues se quedó así ella ya no fue a la escuela

Karla: no tomaba clases...porque no teníamos este pus (sic) ni teléfono, teníamos uno pero pues no, no era de WhatsApp ni así, no nada más para recibir llamadas pero no tenía crédito...y no teníamos Internet tampoco.

Para el caso de México, de acuerdo a los datos de la SEP presentados por (Cáceres, 2021) se estima que el 10 % de la población escolar de educación básica había abandonado la escuela, lo que se traduce en 2.5 millones de estudiantes mexicanos que no tuvieron la oportunidad de acceder al proceso educativo durante el confinamiento.

Sin embargo, consideramos que es de gran importancia también mencionar que hubo un gran porcentaje de alumnos que tuvieron solo acceso parcial al sistema educativo, a consecuencia de las complicaciones tecnológicas que representaban los nuevos métodos para la impartición de clases y las herramientas que eran necesarias para los procesos de enseñanza a distancia.

Tal fue el caso de Daniel. Sus padres relatan que durante el confinamiento, hubo ocasiones en las que no podían entrar las sesiones virtuales por fallas en el internet o la falta de dispositivos electrónicos, pues la familia solo contaba con un celular, el cual tenía que ser alternado entre Daniel y su hermana, lo cual implicaba que uno de ellos perdiera las clases, imposibilitándolos en ciertos momentos, solo tener acceso parcial a los sistemas nacionales de educación.

Papá de Daniel: no entraban a sus clases porque fue falla del Internet en general casi una semana que nos vinieran arreglar ya que fueron dos veces... a veces también perdían sus clases, porque luego a uno le tocaba el mismo tiempo uno le agarraba y uno perdía.

Mamá de Daniel: se nos pidió como material escolar el celular, el celular y la computadora, que igual la computadora no teníamos y nada más el celular, pero de repente el mío no tenía memoria, ya que teníamos que descargar un chorro de aplicaciones para poder trabajar y luego se terminaba el espacio y no había entonces. Luego el celular de él (señala a su esposo) fallaba, y así como que ya no sabíamos ni cómo.

Es así, que la experiencia de los entrevistados pone en relieve la necesidad de la creación de políticas públicas y socioeducativas que garanticen un desarrollo tecnológico más igualitario e inclusivo, dado que la pandemia posibilitó que el acceso a las redes de telecomunicaciones, en específico el internet y el uso de dispositivos inteligentes, dejarán de ser un lujo y pasará a ser una necesidad y posible requisito para tener acceso a derechos educativos esenciales de los niños, niñas y adolescentes de nuestro país.

De esta forma, podemos observar que aunque la Ciudad de México se encuentra entre las regiones con mayor desarrollo económico, laboral, tecnológico y de infraestructura, hubo sectores sociales que se vieron marginados y excluidos de los procesos de aprendizaje. Ante ello, es interesante conocer las estrategias pedagógicas, y las actitudes de los docentes ante estas implicaciones.

Estrategias pedagógicas y TICS utilizadas durante la pandemia.

Con el propósito de dar continuidad a los procesos de aprendizaje dentro del proceso de confinamiento, en México se puso en marcha el programa denominado “aprende en casa”, el cual tenía como finalidad, la emisión de programas televisivos emitidos en canales abiertos, en donde algunos docentes explicaban los contenidos curriculares de los planes y programas vigentes, e invitaban al desarrollo de las actividades propuestas en los libros de texto gratuito, teniendo como destinatarios a los alumnos de educación básica y media superior.

Sin embargo, el programa tuvo algunas desventajas, pues de acuerdo a Compañ (2020) no consideró las desigualdades en México, ni contempló las singularidades contextuales de los alumnos, lo cual representó una serie de limitaciones. Aunado a lo anterior, el programa situó al alumno con una función totalmente pasiva, en donde solo actuaba como un mero espectador y ejecutor puntual de las actividades marcadas en los libros de texto; lo anterior repercutió en los estudiantes entrevistados, pues manifestaron una falta de interés y de comprensión de los contenidos.

Karla: no le entendía nada, y se me hacían aburridos porque solamente era para hacer ejercicios.

Daniel: Mientras unas clases me las daban en línea, la mayoría, como cinco era ver la tele, hacer los ejercicios y entregarlos por foto. Ya no quería entrar porque me aburría demasiado.

Ante esta dificultad en torno a la incomprensión de los contenidos emitidos por el programa “aprende en casa”, los alumnos entrevistados comentan el no haber tenido la oportunidad de ser apoyados por algún familiar o docente para la consolidación del aprendizaje propuesto.

Al respecto, el padre de Karla comenta que a pesar de querer apoyar a su hija para la resolución de las actividades y el desarrollo de los aprendizajes, no contaba con los conocimientos necesarios, dado que tuvo que abandonar el sistema educativo a corta edad.

Papá de Karla: es que yo quería ayudarle pero no sabía es que bueno de hecho, no, no (sic) bueno yo me salí antes de la escuela, como soy de Veracruz y éste pues allá se quedó mi mamá solita, mi papá falleció y yo me salí de la primaria, entonces no.

Por otro lado, la madre de Daniel comenta que el alumno en algunas ocasiones no lograba comprender la explicación de los contenidos emitidos, ya que la secuencia didáctica no respondía a sus necesidades, y ante ello decidió no comentar esta situación a sus profesores.

Mamá de Daniel: era muy rápido entonces así como que me decía "yo no le entendí", pero le daba pena y no decía nada.

Es así que los relatos de los participantes, nos permite visualizar que a pesar de que la estrategia "aprende en casa" tenía como propósito asegurar el derecho a la educación, apoyados en la participación activa de los padres de familia como acompañantes del proceso de aprendizaje como lo sugiere la SEP (2022), al no contemplar algunos contextos sociales, económicos y familiares de los alumnos, logró recalcar las desventajas que viven algunas familias de nuestro país.

Por otra parte, dentro del proceso de formación educativa en nuestro país se aunaron, algunas otras estrategias para el establecimiento del proceso de aprendizaje, como la realización de videoconferencias para la impartición de las clases, la revisión de materiales electrónicos, y la realización de ejercicios y actividades. Lo anterior lo podemos observar en el discurso de una de las entrevistadas.

Mamá Daniel: Cuando no eran las clases por tele, era por video en la computadora... También nos mandaban la liga para que vieran videos y ya era para ver en YouTube, entonces era directo, y también mandaban lo que eran los anexos, para mandarlos a la papelería a imprimir, resolver y regresar en foto.

Y aunque la pandemia, trajo consigo la oportunidad obligada de vivenciar otras maneras de establecer los procesos de aprendizaje ayudamos de las nuevas tecnologías, este proceso abrupto, emergente y precipitada, provocó que en muchos de los casos, solo se hiciera una "digitalización" de la aplicación de prácticas docentes diseñadas para los procesos presenciales, y catalogadas como tradicionalistas.

Al respecto, Daniel comenta que una de las prácticas más comunes era la transmisión por videoconferencia, del docente haciendo uso del pizarrón.

Daniel: pues en la clase de matemáticas y en casi todas, utilizaban un pizarrón y nos iba enseñando lo que tenía preparado para la clase, y ya.

Daniel: pues en la clase de matemáticas y en casi todas, utilizaban un pizarrón y nos iba enseñando lo que tenía preparado para la clase, y ya.

Daniel: pues en la clase de matemáticas y en casi todas, utilizaban un pizarrón y nos iba enseñando lo que tenía preparado para la clase, y ya.

Daniel: pues en la clase de matemáticas y en casi todas, utilizaban un pizarrón y nos iba enseñando lo que tenía preparado para la clase, y ya.

Daniel: pues en la clase de matemáticas y en casi todas, utilizaban un pizarrón y nos iba enseñando lo que tenía preparado para la clase, y ya.

Mamá de Daniel: no prendieron su micrófono por que no se los permitían al menos de qué le dieran la palabra y ellos prendían su micrófono.

Daniel: eran casi todos los maestros que nos decían que si no prendíamos la cámara que te iban a sacar de la clase, y la teníamos que prender aunque se viera como pasaban los demás atrás y así... al principio me sentía incómodo pero después ya me dio igual.

Es así que podemos observar, como durante esta modalidad de enseñanza, se replicaron y prevalecieron estrategias coercitivas y disciplinarias, las cuales están relacionadas a principios de poder (Gutiérrez, 2009), pues podemos leer como la formulación de reglas a manera de órdenes, perpetua relaciones hegemónicas en donde la voz de los alumnos es omitida, y se pretende que estos sean receptores de verdades y saberes ya consolidados, esperando nuevamente una recepción pasiva de los aprendizajes.

Y que de acuerdo a Foucault (2009), los dispositivos disciplinarios garantizan la sujeción constante y la imposición de relaciones de docilidad- utilidad, posibilitando la repetición de patrones de control. Por lo cual podemos vislumbrar que este tipo relación docente- alumno, también están estrechamente relacionadas con procesos de desigualdad y opresión.

Aunado a los efectos adversos a la igualdad de oportunidades que ya se han ido desglosando a través de este documento, se suman algunas otras implicaciones que trajo consigo las nuevas modalidades educativas, nos referimos a la incidencia en el aumento de los gastos provocado por las nuevas actividades que fueron desarrolladas por profesores, con el propósito de continuar brindando los servicios de educación.

Papá de Daniel: entonces a pesar de que no teníamos dinero no había trabajo teníamos que imprimir.

En el anterior fragmento, podemos observar la existencia de una desproporción en cuanto a los ingresos familiares y los gastos que implicaba seguir en el proceso educativo. Lo que nos deja ver la realidad y el desafío que significó para muchas de las familias que fueron golpeadas por la recesión y crisis económica, y aun así tuvieron la oportunidad de que algunos de sus miembros continuarán en los procesos educativos, sino también podemos observar que las estrategias pedagógicas utilizadas durante la pandemia afectaron de manera significativa a la niñez en situación de vulnerabilidad.

Actitud docente ante las imposibilidades de los estudiantes.

De acuerdo con Baron y Byre (2002), podemos comprender como actitud a las reacciones afectivas positivas o negativas hacía un objeto concreto o abstracto en determinadas situaciones. Teniendo en cuenta esto, es de gran interés conocer cómo fueron las actitudes de los docentes ante las dificultades o imposibilidades de los estudiantes, durante el periodo de la pandemia y en qué medida o no, estas representaron fuentes de exclusión, marginalidad o desigualdad.

Al respecto, Daniel y su madre mencionan que desde su experiencia, sus docentes establecieron actitudes positivas y de apoyo ante las complicaciones que vivenciaron durante el proceso educativo en confinamiento, aseguran que los profesores estuvieron en constante comunicación y se mostraron flexibles en cuanto a la realización y entrega de los trabajos y la asistencia virtual a clases.

Daniel: Cuando no podía conectarme porque no tenía internet, nada más les avisaba a los maestros y me decían que vieran sus clases en la tele y entregará los trabajos.

Mamá de Daniel: nos decía que no había problema, que no nos preocupáramos, que ella entendía la situación que se estaba viviendo en casa... pues era así como luego no se entregaban trabajos, se les olvidaban o estábamos así, pero ya luego los maestros se comunicaban con nosotros y siempre estuvieron al tanto para que ellos no se atrasaron en trabajos y subirlos, entonces éste para que no se vean reflejados en las calificaciones.

Sin embargo para Karla su experiencia fue distinta, quién ante la carencia de herramientas digitales y tecnológicas traducidas en la imposibilidad de continuar con los procesos de enseñanza en línea, la respuesta de la docente dio oportunidad al establecimiento de procesos de abandono escolar y exclusión.

Papá de Karla: cuando le dijimos a la maestra que no teníamos computadora, celular ni internet, ella dijo que este se quedara así y ya después... y ya pues ya no éste estudio.

Estos procesos de exclusión social y educativa se remarcan cuando se les preguntó a Karla y a su padre, su concepción ante la imposibilidad de que la alumna no pudiera continuar siendo parte de los procesos educativos institucionales.

Karla: mal, porque no podía estar con mis compañeros, porque no teníamos Internet.

Papá de Karla: pues mal porque no teníamos los recursos porque todos deben de tener el mismo derecho, todos debemos de tener las mismas oportunidades y derechos... yo pediría que los apoyen más a los niños, de hecho, todos nos debemos de apoyar, pero ahora sí que apoyo más a los niños, porque a veces como ahorita de la pandemia no hubo ni teléfono, bueno como nosotros no teníamos ni teléfonos, ni una Tablet, ni nada para qué hora así qué continuara con sus clases.

Es así que en las experiencias anteriores, queda claro cómo los procesos educativos establecidos de manera emergente ante la emergencia sanitaria por COVID 19, denotaron procesos de desigualdad social, de exclusión, la precariedad del sistema educativo nacional, e inconsistencias en la formación de algunos profesores que siguen realizando prácticas que acentúan procesos de opresión ante las minorías y desfavorecidos, que son traducidas en la exhibición de las marcadas y profundas diferencias entre los sectores sociales y la persistencia de procesos de segregación educativa.

Conclusiones.

A través del desarrollo de esta investigación, podemos darnos cuenta como el proceso de confinamiento ante la emergencia sanitaria causada por el COVID 19, y las estrategias pedagógicas que tenían como propósito el garantizar el acceso a la educación, recalcaron y abrieron las brechas de desigualdad a las que se enfrentan miles de personas.

En este mismo tenor, podemos visualizar la distribución desigualitaria de la educación entre alumnos de distintas condiciones socioculturales y económicas. El análisis de los discursos de los participantes, nos habla de los acontecimientos de desigualdad y exclusión que vivenciaron alumnos residentes de la capital del país. Lo cual muestra cómo las desigualdades económicas, educativas y sociales permean el ancho y largo de México..

Así mismo, esta investigación ha demostrado que las modalidades de enseñanza que se apegan a corrientes modernas como el sistema híbrido y el uso de las nuevas tecnologías estratifican el acceso al sistema educativo. Por lo cual, evidencia la necesidad de desarrollar políticas que garanticen el acceso igualitario a la educación como lo demanda la Constitución Política Mexicana.

Este trabajo, es un llamado a realizar acciones que tengan como propósito la visibilización de los grupos minoritarios que también conforman nuestra nación; y el desarrollo de estrategias que aseguren el acceso a una educación de calidad que resulte igualitaria, equitativa e intercultural.

Nos referimos a acciones que podemos realizar desde nuestro papel como docentes, que tengan como motivación el reconocimiento del otro como merecedor de derechos, y nazcan desde la necesidad profunda que guarda nuestra práctica: el encuentro del desfavorecido desde actitudes de respeto, comprensión y empatía.

Referencias

Baptista, p., Almazán, A., Loeza, C., López, V., y Cárdenas, J. (2020). Encuesta nacional a docentes ante el COVID-19. Retos para la educación a distancia. *Revista Latinoamericana de estudios educativos*, 50, 41-88.

Barón, R. y Byrne, D. (2002). *Psicología social*. Madrid. Prentice-Hall.

Cáceres, I. (2021). Acerca de la escolaridad a distancia y la deserción en pandemia. *Utopía y praxis latinoamericana*, 26 (2), 10-13.

Castaño, C. y Quecedo, R. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, (14), 5-39. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402> el 16 de mayo de 2022.

Castro, N., Escoto, A., Florez, N., Nava, I., Navarrete, E., Pacheco, E., Padrón, M., Román, R. y Sosa, M. (2021). México y su población ocupada al inicio de la pandemia por COVID-19: Entre la esencialidad y el riesgo en el trabajo. *Revista Latinoamericana de Población*, 15 (29), 166-210.

Compañ, J. (2020). Acciones de políticas educativas ante la emergencia sanitaria de Covid-19. *Revista Latinoamericana de estudios educativos*, 50 (3), 95-119.

Consejo nacional de evaluación de la política de desarrollo social (2018). Informe de evaluación de la política de desarrollo social. CONEVAL: México. Recuperado de https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/IEPSM/Documents/RESUMEN_EJECUTIVO_IEPDS2018.pdf el 16 de mayo de 2022.

Ducoing, P. (2020). Una expresión de la desigualdad en educación básica durante la emergencia sanitaria: el caso de una alumna. En Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la UNAM (coord.). *Educación y pandemia. Una visión académica* (pp. 55-64). México: Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de <http://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia> el 18 de mayo de 2022.

Foucault, M. *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI, 2009
Gutiérrez, G. (2009). Coacción y poder en reglamentos escolares para niños (estudio de un caso). *Revista mexicana de investigación educativa*, 14 (43), 1079-1102.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (INEGI, 2020). Encuesta nacional sobre disponibilidad y uso de tecnologías de la información en los hogares, 2019. Comunicado de prensa núm. 103/20.

Subsecretaría de Educación Básica. (2021). Estrategia nacional para el regreso seguro a clases presenciales en las escuelas de educación básica. Durante el ciclo escolar 2020-2021. Secretaría de educación pública: México. Recuperado de https://educacionbasica.sep.gob.mx/multimedia/RSC/BASICA/Documento/202105/202105RSCqOIksgis3wES-TRATEGIANACIONAL_REGRESO_CLASES.pdf el 13 de mayo de 2022.

REFLEXIÓN: SOBRE CONCEPTUALIZAR LA VIOLENCIA

Mtro. Julio Cesar Lira González

Profesor T/C de la Unidad UPN 097 Sur, CDMX

Introducción

Como resultado de ir profundizando sobre lo que es la violencia y su correspondiente comprensión ha surgido la necesidad de signarla, con todo lo que ello implica. Sobre esta temática hemos revisado algunos conceptos y perspectivas, que dejan mucho que desear, ya que ninguna ha logrado apreciarla en su diversidad. Al parecer la realidad siempre es más compleja que esos intentos por establecer marcos rigurosos a procesos sociales en los que intervienen variables estructurales ajenas al sentir y pensar del individuo, junto con condicionantes culturales ceñidas a la subjetividad de las personas. El siguiente escrito es una breve reflexión respecto a si tenemos o no que conceptualizar la violencia.

Para ello se retoman algunas ideas generales de grandes pensadores como Nietzsche, Platón, Foucault principalmente; pero no como reflexión filosófica, sino como andamiaje de pensamiento que me han permitido emitir un juicio medianamente coherente sobre el tema; incluso, es tal el grado de generalidad que es posible que no exista precisión teórica, lo cual no afecta, por ser este un primer acercamiento; un ensayo.

Conceptualizar o no la violencia

La respuesta desde mi perspectiva es un rotundo no, debido a que la realidad no puede ser reducida a una serie de criterios generales que le enmarquen. A lo largo de la historia conoceremos intentos de grandes pensadores por demostrar el carácter simplista y poco abarcador de la noción de concepto, ya que por antonomasia éste es reduccionista.

Por ejemplo, Nietzsche pensando sobre el conocimiento comenta: que la realidad sensible se caracteriza por su mutabilidad y que la incongruencia está en querer comprenderla con categorías racionales inmutables (conceptos). Y se pregunta:

- *¿realmente es la razón la facultad más apropiada para conocer el mundo? ¿Es posible conocer el mundo de manera racional? ¿Es la razón la única posibilidad cognoscitiva?*

Respuestas hoy no tan difíciles de contestar desde el sentido común, pero de difícil acceso en el campo de la filosofía. Este mismo filósofo sostiene que el concepto no es y no debe ser más que una metáfora de la realidad; es decir, generalización de una realidad individual y no la pretensión de conceptualizar a partir de esencias resultado de una supuesta realidad suprasensible de las cosas.

Podría continuar por este camino; sin embargo, de lo dicho retomo la idea de una realidad que se experimenta, se llega a conocer y está en constante devenir, lo que haría de cualquier intento de conceptualización universalista y esencialista un completo absurdo.

Continuando con la reflexión ahora me ubicaré en el polo opuesto, en el de la necesidad de conceptualizar. Platón al hablar de belleza, algo que posteriormente sería estudiado por la estética, pensaba y exponía a través de Sócrates que el ser contenía en sí mismo sus atributos y que si estos no eran captados por los sentidos se accedía a través de la razón; por tanto, existen atributos generales que el ser comparte y que lo hacen único en especie. Platón dice, con palabras de su tiempo y con un pensamiento más refinado, que el concepto nos permite encontrarnos, que sin este sería imposible conocer ya que si todos tuviéramos una representación diferente (él hablaba sobre la belleza, en nuestro caso de la violencia) sería imposible ponernos de acuerdo y entender lo que es la belleza... o la violencia.

Nuevamente al querer comprender una manifestación de la realidad aparece ante nosotros los viejos dilemas de la filosofía y que tienen que ver con el problema del conocimiento y del ser. En donde la relación con la otredad y su explicación a partir de pares opuestos son la piedra angular de todo problema. Es en la comprensión de lo particular con lo general, de la razón y los sentidos, de lo subjetivo y lo objetivo donde se encuentra el gran dilema.

Ante tal discusión retomo a otro gran pensador quien me ofrece una serie de constructos que me dan sentido y orientan cuando pienso la violencia. Si revisamos a Foucault un poco o un mucho, nos percatamos que es casi imposible encontrar conceptos claramente definidos; por ejemplo, no hay como tal una categoría sobre epistem, dispositivo, discurso, etc. Lo que miramos es una amplia producción intelectual entre la cual intenta construir esas nociones; por tanto, el primer paso para comprender la violencia es olvidar el concepto y pensar en ella como constructo históricamente cambiante que requiere ser teorizada más que conceptualizada y por su puesto contextualizada.

En el orden del discurso Foucault comenta que le hubiera gustado hablar no iniciando un discurso sino encadenando sus palabras a las voces que hablaron al respecto antes que él. Esta simple oración en el contexto de las ideas tratadas en ese libro encierra toda una propuesta sobre la relación representación y organización social que hoy retomo para pensar la violencia.

La sociedad se estructura entorno a discursos y estos son construcciones históricas sobre los cuales se organiza lo social en todas sus dimensiones. Si trato de usar a Foucault me pregunto ¿Cuál es el discurso actual sobre la violencia? ¿qué precede al discurso de la violencia? ¿cómo se ha movido en el tiempo este concepto? ¿qué oculta o no deja ver el pensar y organizarnos entorno a la violencia?

Dado los alcances del escrito y las pretensiones (la de establecer una postura sobre si es necesario o no conceptualizar la violencia) es imposible responder a estas preguntas que más bien buscarían ya la teorización de este fenómeno. No obstante, comprender que es el discurso según quien escribe interpretando las palabras de Foucault, abren la puerta para expresar mi posición.

Hablar de discurso es hablar de un relato en el sentido opuesto al del libro sociedad sin relato de Canclini (no porque la explicación del autor este mal, sino porque el describe y discute las sociedad posmodernas); es decir, la existencia de una representación general estructurante y estructuradora de la realidad la cual es dominante, y para que sea dominante tiene que dar sentido a todo un conjunto de saberes (disciplinarios y no disciplinarios), leyes jurídicas y normas sociales, valores que desemboquen en formas de mirar y entender la realidad; por tanto, en acciones y prácticas sociales.

El discurso de la violencia como construcción histórica se expresa en la organización de las instituciones, de los saberes; en la construcción de leyes, el establecimiento de normas, en la modificación de valores... instituidos e instituyentes generadoras de sentido y sensibilidad respecto a las relaciones de poder en un tiempo-espacio específico. Conceptualizar la violencia implica una paradoja; por un lado, es un esfuerzo estéril, un absurdo si se considera que es proteica; por otro lado, es necesario por establecer pautas de comportamiento y comprensión sobre las interacciones entre las personas que conviven en marcos sociohistóricos estructurados y estructurantes.

Dicha contradicción expresa la antinomia sociedad-individuo, misma que puede ser superada si se pasa de la idea de concepto a la de significado de la violencia. Pensar en términos de significado es negar definiciones sustancialistas, ahistóricas y universales que difuminan las variables socio-culturales; es partir del principio de la diversidad y la diferencia como valor estructurante de sujetos que viven, sienten y expresan las relaciones de poder de acuerdo con los contextos donde se desenvuelven. No obstante, lo hacen según el discurso histórico dominante que existe sobre la violencia.

La antinomia individuo-sociedad no admite explicaciones ubicadas en uno de los polos. Braudel mencionaba que la misma historia es hija de su propio tiempo, para explicar que la forma de relatar los acontecimientos no están libres de los discursos dominantes y por ende de los intereses específicos que organizan a la sociedad en un momento específico. De esta manera el significado de la violencia es una narrativa de las personas a través de la simbiosis de múltiples significados en los que operan diferentes escalas contextuales que van desde los constructos históricos hasta constructos situados producidos en la intimidad de la familia.

Intentando hacer una breve síntesis de lo expuesto me parece que es importante saber el significado histórico que se le está dando actualmente a la violencia, a través de los intelectuales orgánicos, las instituciones, las industrias culturales... que nos permitan tener una base general sobre la cual encontrarnos, pensar, reflexionar, teorizar y construir, ya no desde los conceptos sino desde las vivencias, últimas donde no se producen conceptos sino constructos sociales, temporales y espaciales; metáforas de una realidad culturalmente situada que se encuentra en constante movimiento.

Conclusión

En palabras llanas pienso que es necesario un significado general en términos de lo que hoy se entiende y quieren que entendamos sobre la violencia; pero, sólo como base para seguir profundizando, ya no en la conceptualización sino en la comprensión de las violencias en las diferentes comunidades de acción en que participamos y participan las personas.



**UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA
NACIONAL**

**UNIDAD 097
CDMX**